

LIBERTAD Y NECESIDAD EN SPINOZA*

Liberté et nécessité chez Spinoza

Jean-Paul Margot

Universidad del Valle

Porque la naturaleza es siempre la misma, y una y la misma en todas partes es su virtud y potencia de actuar; es decir, que las leyes y reglas de la naturaleza, según las cuales se hacen todas las cosas y se cambian de unas formas en otras, son en todo tiempo y lugar las mismas; y por tanto, una y la misma debe ser también la razón de entender la naturaleza de las cosas, cualesquiera que sean, a saber, por medio de las leyes y reglas universales de la naturaleza.

(Spinoza 2005, III, Pról [b]).¹

RESUMEN

La homogeneidad de la Naturaleza, concebida como un todo racional y la universalidad del método se implican en Spinoza. Del principio de la unidad de la sustancia, o sea de la unidad de la Naturaleza tomada como *natura naturans* y *natura naturata*, se sigue que no puede existir un método que preceda al conocimiento filosófico. Ahora, si el carácter indisociable de la filosofía y del *mos geometricus* es efectivo, se debe a la total inteligibilidad para el hombre de la esencia de Dios y de las cosas, ya que de ella se sigue que el conocimiento verdadero, es decir, adecuado, procede del todo a las partes. Con Spinoza, el racionalismo absoluto quiere acabar con el misterio que rodea la razón o que le subyace, misterio que hacía afirmar a Descartes en su tercera meditación que “es propio de la naturaleza de lo infinito que yo, siendo finito, no pueda comprenderlo”. La filosofía de Spinoza se presenta

***Recibido: diciembre 2010 aprobado: mayo 2011**

¹ Las referencias de las obras de Spinoza según la edición de C. Gebhardt (1972) están acompañadas del volumen indicado en caracteres romanos, seguido del número de la página y del número de la primera y última línea en caracteres arábigos. Las referencias de las obras de Descartes, según la edición de C. Adam y P. Tannery (1974-1983), están acompañadas del volumen indicado en caracteres romanos, seguido del número de la página y del número de la primera y última línea en caracteres arábigos.

como un intelectualismo íntegro, una doctrina de la necesidad y de la libertad. Mas, podemos preguntarnos: ¿no hay aquí una contradicción entre necesidad y libertad? ¿Será que la filosofía de Spinoza es incoherente? O, dicho en otros términos, ¿es posible para el hombre *actuar* dentro de un determinismo tan estricto?

Palabras claves: Naturaleza, Dios, Libertad, Necesidad, Determinismo, Acción, Expresión.

RÉSUMÉ

L'homogénéité de la nature conçue comme un tout rationnel et l'universalité de la méthode se trouvent impliquées chez Spinoza. A partir du principe de l'unité de la substance, c'est-à-dire de l'unité de la Nature entendue comme une *natura naturans* et une *natura naturata*, on en conclut qu'une méthode qui précède la connaissance philosophique ne saurait exister. Et si le caractère indissociable de la philosophie et du *mos geometricus* est effectif, cela est dû à une intelligibilité pleine de la part de l'homme de l'essence de Dieu et des choses, puisque, de fait, c'est cette même intelligibilité qui indique que la véritable connaissance, ou connaissance adéquate, procède du tout vers les parties. C'est avec Spinoza que le rationalisme absolu veut mettre fin au mystère qui accompagne la raison ou qui lui est, en quelque sorte, consubstantiel, mystère qui amenait Descartes à penser dans sa troisième méditation " qu'il est de la nature de l'infini, que ma nature, qui est finie et bornée, ne le puisse comprendre". La philosophie de Spinoza se présente comme un intellectualisme intègre, une doctrine de la nécessité et de la liberté. Mais, nous pouvons nous interroger pour savoir si, entre la nécessité et la liberté, il n'y a pas là, de fait, une contradiction. La philosophie de Spinoza serait-elle incohérente ? Ou, pour le dire en d'autres termes, est-il possible pour l'homme d'*agir* à l'intérieur d'un déterminisme aussi strict ?

Mots-clés: Nature, Dios, Liberté, Nécessité, Déterminisme, Action, Expression.

En el Prefacio que redactó L. Meyer a los *Principios de la filosofía de Descartes*, y que Spinoza revisó, corrigió y aprobó –véase la carta 13 a Oldenburg y la carta 15 a Meyer–, se atribuye como la sola expresión de Descartes lo que se encuentra en muchas partes, a saber: “esto o aquello supera la comprensión humana [*hoc aut illud captum humanum superare*]” (Spinoza, 2005, I, ap [d]; 1972, I, 132).² Esta afirmación, que aparece en el

² Descartes es uno de los que “dieron por sentado que los juicios de los dioses superan con mucho la capacidad humana [*Deorum judicia humanum captum longissime superare*] (...)” y que se refugian en “la voluntad de Dios, es decir, en el asilo de la ignorancia [*ignorantiae asylum*]” (Spinoza, 1972, II, 35, 30-31; II, 37, 10-11).

contexto de una invitación a que Spinoza expusiera en el orden sintético lo que Descartes presentó en el orden analítico, y a demostrarlo por el método común de la geometría, se entiende a la luz de la íntima convicción de Spinoza de que la Naturaleza es enteramente inteligible. La homogeneidad de la Naturaleza concebida como un todo racional y la universalidad del método se implican en Spinoza. Del principio de la unidad de la sustancia, o sea de la unidad de la Naturaleza tomada como naturaleza naturante [*natura naturans*] y naturaleza naturada [*natura naturata*] (Spinoza, 2005, I, 29, esc) se deriva, en efecto, que no puede existir un método que preceda al conocimiento filosófico. Ahora, si el carácter indisociable de la filosofía y del *mos geometricus* (Margot, 2009) es efectivo, se debe a la total inteligibilidad para el hombre de la esencia de Dios y de las cosas, ya que de ella se sigue que el conocimiento verdadero, es decir, adecuado, procede del todo a las partes. Con Spinoza, el racionalismo absoluto quiere acabar con el misterio que rodea la razón o que le subyace, misterio que hacía afirmar a Descartes, en la Meditación tercera: “es propio de la naturaleza del infinito que mi naturaleza, que es finita y limitada, no pueda comprenderlo (*ne le puisse comprendre/non comprehendatur*); [...]” (Descartes, 1974-1983, IX-1, 37; VII, 46, 21-23).³ Y, en efecto, la filosofía de Spinoza se presenta como un intelectualismo íntegro, una doctrina de la necesidad y de la libertad. Mas, se puede preguntar: ¿no hay aquí una contradicción entre necesidad y libertad? ¿Será que la filosofía de Spinoza es incoherente? O, dicho en otros términos, ¿es posible para el hombre *actuar* dentro de un determinismo tan estricto?

Para intentar responder a esta pregunta, veamos qué entiende Spinoza por “ser activos” y “ser pasivos”.

“Digo que nosotros actuamos, cuando en nosotros o fuera de nosotros se produce algo de lo que somos causa adecuada, esto es (*por la def. precedente*), cuando de nuestra naturaleza se sigue algo, en nosotros o

³ Véase también la carta de Descartes a Mersenne del 27 de mayo de 1630: “sé que Dios es autor de todas las cosas y que esas verdades son algo y, por consiguiente, que es Él su Autor. Digo que lo sé y no que lo concibo ni que lo comprendo [*je dis que je le sais, et non pas que je le conçois ni que je le comprends*]. Pues se puede saber que Dios es infinito y todopoderoso, aunque nuestra alma por ser finita no lo pueda comprender ni concebir [*ne le puisse comprendre ni concevoir*]; lo mismo que podemos muy bien tocar con las manos una montaña pero no abrazarla, como haríamos con un árbol o con cualquier cosa que no excediera el tamaño de nuestros brazos; pues comprender es abrazar con el pensamiento; pero para saber algo basta con tocarlo con el pensamiento [*comprendre c’est embrasser de la pensée, mais pour savoir une chose, il suffit de la toucher de la pensée*]”, (Descartes, 1974-1983, I, 152, 9-19).

